



Contribución de nuestro compañero Juan

APORTES PARA UNA ESPIRITUALIDAD PLURALISTA

Aporte N° 38

Un diálogo muy singular

El noveno principio ético invita al diálogo. Dice así: "Solucionar por el diálogo las situaciones incompatibles con la cultura o con la propuesta de vida de la familia, escuela o sociedad". El diálogo hace posible la convivencia y da la posibilidad de plasmar nuestros proyectos.

En el boletín de Amor Exigente (Uruguay) encontré este cuento que seguramente nos convencerá de la importancia del diálogo.

"Una ventana para la vida"

Marco Hailer, Amor Exigente (Uruguay) 20/09/20

Juan Pedro y Andrea se conocieron por casualidad en una habitación de hospital: estaban internados, muy enfermos, en la misma habitación. Terminaron siendo amigos y conversaban durante mucho tiempo todos los días. Hablaban de todo lo que les gustaba hacer, de sus familiares y amigos, de sus profesores y de los viajes que habían hecho.

Como la cama de Andrea estaba al lado de la única ventana que había, siempre contaba sobre las cosas que veía fuera. El sol golpeando los árboles en el parque, la gente caminando por el camino de piedras alrededor de un gran lago donde muchos niños hacían navegar barquitos de papel. A veces las familias hacían picnics poniendo manteles a cuadros sobre la hierba. Había cisnes en el lago y mucha gente traía a sus perros para pasear. Cada día había diferentes perros, haciendo travesuras.

Mientras Andrea daba vida a lo que veía afuera, Juan Pedro cerraba los ojos e imaginaba cada escena que era descrita. Una tarde hubo un desfile y Juan llegó a escuchar a la banda que animaba la fiesta.

Una mañana fría y silenciosa, la enfermera llegó para medir la temperatura de los dos y encontró a Andrea inerte. Había muerto. Juan estaba muy triste.

Se hicieron cambios en la habitación, porque iban a recibir otro paciente. Debido a esto, colocaron la cama de Juan al lado de la ventana, donde estaba la cama de Andrea. Fue entonces cuando Juan pudo ver lo que había afuera con sus propios ojos: sólo un enorme muro blanco.

Hablando con la enfermera, preguntó qué podría haber llevado a Andrea a describirle de manera tan hermosa lo que veía por la ventana. La enfermera respondió que Andrea no podía ver ni siquiera el muro, pues era ciega. "Tal vez quería darte valor. Dar apoyo y esperanza a los demás trae felicidad a nosotros mismos", dijo la enfermera mientras colocaba una manta sobre las piernas de Juan.

Aportes para una espiritualidad pluralista "Serie 2020"





Colaboração de nosso colega Juan

CONTRIBUIÇÕES PARA UMA ESPIRITUALIDADE PLURALISTA

Contribuição N° 38

Um diálogo muito singular

O nono princípio ético convida ao diálogo. Diz assim: "Resolver pelo diálogo as situações incompatíveis com a cultura ou com a proposta de vida da família, escola ou sociedade". O diálogo torna possível a convivência e dá a possibilidade de plasmar os nossos projectos. No boletim de Amor Exigente (Uruguai) encontrei esta história que certamente nos convencerá da importância do diálogo.

"Uma janela para a vida"

Marco Hailer, Amor Exigente (Uruguai) 20/09/20

João Pedro e Andrea se conheceram por acaso em um quarto de hospital: estavam internados, muito doentes, no mesmo quarto. Acabaram por ser amigos e conversavam durante muito tempo todos os dias. Falavam de tudo o que gostavam de fazer, de seus familiares e amigos, de seus professores e das viagens que fizeram.

Como a cama de Andrea ficava ao lado da única janela que havia, sempre falava sobre as coisas que via fora. O sol batendo nas árvores no parque, as pessoas caminhando ao longo do caminho de pedras em torno de um grande lago onde muitas crianças faziam navegar barquinhos de papel. Às vezes as famílias faziam piqueniques colocando toalhas de mesa xadrex na grama. Havia cisnes no lago e muitas pessoas traziam seus cães para passear. Todos os dias havia cães diferentes fazendo travessuras.

Enquanto Andrea dava vida ao que via lá fora, João Pedro fechava os olhos e imaginava cada cena que era descrita. Uma tarde houve um desfile e João chegou a ouvir a banda que animava a festa.

Uma manhã fria e silenciosa, a enfermeira chegou para medir a temperatura dos dois e encontrou Andrea inerte. Tinha morrido. João estava muito triste.

Fizeram-se mudanças no quarto, porque iam receber outro paciente. Por causa disto, colocaram a cama de João ao lado da janela, onde estava a cama de Andrea. Foi então que João pôde ver o que havia lá fora com seus próprios olhos: apenas uma enorme parede branca.

Ao falar com a enfermeira, perguntou o que poderia ter levado a Andrea a descrever-lhe de forma tão bonita o que via pela janela. A enfermeira respondeu que Andrea não podia ver nem sequer o muro, pois era cega. " Talvez quisesse te dar coragem. Dar apoio e esperança aos outros traz felicidade a nós mesmos", disse a enfermeira enquanto colocava um cobertor sobre as pernas de João.

Contribuições para uma espiritualidade pluralista "Serie 2020"

